



Variedades

ARTURO.

[Continuación.]

—¿Es Arturo, es Arturo!... Algunas veces el suegro, que era un viejo trapero del cuarto vecino, venía en socorro de su hijo; pero Arturo se encerraba con llave para que no le estorbasen en su tarea.

Un repugnante diálogo se entablaba entonces á través del cerrojo, entre suegro y yerno, oíamos cosas horribilantes.

—¿Aún no tienes bastante con los dos años de cárcel, bandido? —prorrumpía el viejo.

Y el borracho, en tono altanero replicaba.

—Sí, estuve dos años en la cárcel... Y qué?... Por lo ménos yo he pagado mi deuda á la sociedad... Procura pagar la tuya.

Esto era para él la cosa más sencilla; le robado y se me ha metido en la cárcel, estamos en paz.

Pero si el viejo insistía mucho sobre este punto, Arturo, perdiendo por fin la paciencia, abría la puerta, y como polichinela se arrojaba sobre el suegro, la suegra, los vecinos, y zurraba á todo vicho viviente.

Y con todo no era mal sujeto. Cuantas veces al llegar el domingo, ó sea el día siguiente de una de esas tremendas pelóteras, apaciguado y sin el dinero con qué ir á la taberna, se pasaba todo el día en casa. Sacábase sillas al balcón y en él se instalaban la señora Weber, la señora Mathieu y todos los huéspedes, charlando amigablemente.

Arturo entonces se esforzaba por parecer amable y culto.

No parecía sino uno de esos obreros modelos que asisten á las clases de noche. Ponía la voz dulce y melosa y hablaba en tono declamatorio, expresando ideas incompletas recogidas en todas partes, sobre los derechos del obrero y la tiranía del capital. Su infeliz mujer, ablandada por la paliza del día anterior, no era la única que le contemplaba llena de admiración.

—“¡Oh, lo que es Arturo si quisiera!”—murmuraba entre suspiros la Sra. Weber—Después aquellas mujeres le hacían cantar... Cantaba “Las Golondrinas” de M. Beranger, con voz de garganta, extraña afectación y el ridículo sentimentalismo de los obreros....

En aquella única galería cubierta de papel embreado y de andrajos tendidos por entre los cuales brillaba el puro azul del celaje, toda aquella repugnante gentuza, ávida del ideal á su modo, volvía emocionada los ojos del cielo.

Todo lo cual no impedía que el sábado siguiente Arturo tirase su sajarío, pegase á su mujer, y que en aquella zahurda existiese un rimero de Arturitos que sólo esperaban llegar á hombros para malbaratar, al igual que sus padres, el salario y pegar á sus respectivas mujeres.... ¡Y es esta la raza que quiere dominar al mundo!.....

¡Ah, qué locura!

Alfonso Daudet.



Severo F. Alonso

CANDIDATURA DEL PARTIDO NACIONAL

Para el próximo período constitucional

PARA PRESIDENTE

SEVERO FERNANDEZ ALONSO

PARA PRIMER VICE-PRESIDENTE

RAFAEL PEÑA

PARA SEGUNDO VICE-PRESIDENTE

JENARO SANJINES

SENADOR POR EL DEPARTAMENTO

Doctor Federico Zuazo

DIPUTADOS

Por la 1ª Sección de Pacajes
PEDRO KRAMER B.

Por la 1ª Sección de Omasúyos
FERNANDO ARAMAYO

Por la 2ª Sección de Omasúyos
JOSE PABON O.

Por Sicasica
CLAUDIO Q. BARRIOS

Por Inquisivi
ENRIQUE 2º HERTZOG

Por Caupolicán
JUAN MAS

Literatura

JUAN RICHEPIN.

TRADUCCIÓN DEL FRANCÉS POR E. D. SILVA.

(Para el ALEU 4 LITERA de La Opinión Nacional).

Se podría decir de Mr. Richepin y de su nueva pieza *Heácia la alegría (Vers la joie)* lo que se decía en otro tiempo de un capitán á menudo vencido, pero feliz hasta en sus derrotas. “Sus derrotas le valen tanto como sus victorias”. Se hablaría menos de él si hubiese escrito una obra maestra, dan lo algo semejante al “Cid” ó una hermana menor á “Athalia”. Los diarios le consagran columnas enteras y los reports, hábiles en aprovechar de la actualidad, lo retratan en cien posturas diferentes: en familia, entre sus amigos, en el teatro, en su gabinete de trabajo, en las aptitudes más estudiadas ó más familiares.

Se le ha dedicado una biografía anecdótica de las más *sulphuradas* (course) donde la leyenda tiene mas parte que la historia. Marino, habria casado á su capitán y muerto á pilos á la tripulación; en los bailes de Montmartre habria, siendo joven, deshecho con su puño de hierro, las gorras de tres cuerpos (*casquettes á trois points*) y los cráneos que en ellas abrigaban: en diversas ocasiones su generoso carácter servido por una fuerza hercúlea, habria arrastrado caballeramente á ese Portnos en aventuras heroicas y, después de haber recorrido el mundo con una tropa de bohémios, habria rodado, de feria en feria, con una tropa de luchadores.

Se exajera, Mr. Richepin ha nacido en Médéah (Argeria) de un padre médico-militar. Un sacerdote, en otro tiempo zaavo, lo bautizó y fué inscrito en los registros del estado civil por un oficial de estado mayor, ejerciendo las funciones de Alcalde, lo que, después de todo, no es ya tan trivial. Y habiéndose encontrado su familia de guarnición en guarnición, su infancia fué errante y su primera juventud vagabunda, hasta el día en que el Liceo Napoleon lo recogió.

Excelente alumno, obtiene todos los premios; termina sus clases á los diez y seis años; entra, el primero, á la Escuela Normal, la deja al cabo de dos años; cuelga la toga del profesorado, planta su tienda de campaña en Besangon, donde colabora en un pequeño diario y, en 1870, se enrola en uno de esos cuerpos de franco tiradores de botas brillantes y uniforme pintoresco. Después de haber asistido como *dilettante* al drama de la Comuna, se embarca como marinero y llevado por la pasión de los viajes recorre mas países que los que recorrió Joconde.

No se puede navegar, siempre y Mr. Richepin arroja el ancla en el diarismo. Colabora en “La Mont Lótre” hace en “La Tribune”, de report parlamentario, muy laborioso cuando se aloja el diablo en su bolsa, y yéndose donde su fantasía, lo impulsa cuando tiene lleno el bolsillo. No se escapa jamás por completo á la ley del atavismo y Mr. Richepin, nos afirma que él desciende de los bohémios vagabundos.

..... Je ne suis ni Latin ni Gaulois, J'ai les os fins, la peau jaune, nes yeux de cuivre,

Un terse d'enyer et le mépris des lois.

Es en esto que él se reconoce hijo de los turanos:

..... Leur sang bout dans mes veines, Leur sang que nia donné cet esprit, mécréant, Cet amour du gran air et des courses lointaines L'horreur de l'idéal et la soif du néant.

Turamio es, sin duda, todavía, pero calmando, abismado, triste, un poco sombrío y fatigado de su tienda de campaña. Cansado de acampar siempre, renuncia á las grandes vias, compra una casa, la adorna, y vuelto un ermitaño antes de la vejez, gasta lo que le resta fuego en versos, sonoros y engalanados trozos literarios, (*tirades empoussiées*).

Los tiempos heroicos han pasado El primer Richepin era mas divertido, con su fieltro punteado de pompones rojos, su cascaca de terciopelo, su calzón ajustado como un pañal y sus grandes botas que relucían al sol. Se iba triunfante y soberbio, romántico venido demasiado tarde á un mundo demasiado viejo, león de 1830, extraviado entre los burgueses barbones y escépticos, cuyos rugidos apenas despiertan la curiosidad, y que no se vuelven á su paso sino para preguntarse. ¿Es este un fotógrafo ó el esclero de un circo? ¡Cruel injusticia! Con amplio pecho, sus moleros enormes, su tez aubarina, sus cabellos negros cayendo en espesas cascadas sobre la frente, su barba rizada alargándose en dos puntas, sus labios rojos y sus dientes agudos, sus ojos con el reflejo del oro viejo, semejaba más bien á un rey de Bohemia, á un príncipe de Extremo Oriente, muy apacible, fuerte y magnífico.

Hoy, la cabellera negra blanquea, la tez aubarina se plomea, la faz se arruga, los ojos se cierran á medias y se velan, el león contrae sus garras y su rugido está algo desalentado.

Salvo en su gabinete se viste como todo el mundo.

Mr. Buffon no podía escribir sin *mangullos*. Mr. Richepin no sabría alinear dos versos si no toma la precaución de vestirse de púrpura como un cardenal ó un verdugo. Antes de montar en el tintero su pluma de ganso le es preciso cubrirse con una capa de paño rojo, de pequeño cuello, una cascaca de felpa roja con botones de oro, ceñir sus riñones con una faja de seda roja con hebillas de *dundos* venecianos y calzarse botas escarlatas como un gitano. Es con este atavio que él se entrega á la inspiración. Balzac prefería la cogulla (*coquille*); y Barbey d'Aurevilly la chaqueta (*linoursins*) forrada en terciopelo.

Y no es solamente por estos *exelentes*, por estos oropeles, que Mr. Richepin recuerda á los románticos y los continúa; desciende de ellos muy directamente por su estilo pomposo y sus versos, en los que suena una fanfarría. Como ellos, se agosta en audacias inútiles y confunde la violencia con la fuerza; pero tiene además, por sí mismo, el gusto de las palabras retumbantes y la pasión de las crudezas abominables. Tiene aliento y acento en versos llenos y sonoros; es dueño de su pluma y de su pensamiento; su estilo es preciso, amplio, con abundancia de brillo y colorido. La franqueza



natural de su espíritu lo preserva de la languidez y de la obscuridad. Se retrata como insurgente y revolucionario, pero es un clásico, y es, sobre todo, un normalista. En él, todo ó casi todo viene de la esencia y vuelve a ella. Sus poemas y piezas de teatro están como plaguillas de reminiscencias y de imitaciones griegas y latinas. Platón allí se roza con Virgilio y se inspira también, muy directamente, en nuestros viejos poetas de Villón, de Marot, de Ronsard. Es un nieto de Racine y del abate Delille; en el que se encuentra un destello de Víctor Hugo y una irradiación de Deobolle. Su lenguaje es excelente, bien que un poco impregnado del sudor del gramático y del aceite del sabio.

Es un retórico admirable, con defectos enormes que le sirven casi tanto como sus poderosas cualidades.

No falta á Mr. Richépin sino muy poca cosa para ser un gran poeta lírico, le falta mucho menos para ser un excelente obrero, pues conoce todas las habilidades de su arte y todos los resortes de su profesión. Es un asombroso jugador de estrofas y de ritmos que correría, en esto, Banville mismo. Ejecuta, como jugando, las más sorprendentes pruebas de fuerza (*trouces de force*) y también las más inútiles. Pero, la necesidad de llenar el mundo de su nombradía, de deslucarlo por sus hazñas, lo atormenta y, si hace con maestría los versos, no tiene rival en el éxito (*la réclame*). Esta necesidad de ser visto, de ser observado, le imprime algo como de enfermismo, y es á esto á lo que le debemos esas blasfemias conde, más que en ninguna otra de sus obras, brilla su ausencia de sinceridad, ese despo persistente de asombrar al Congreso por su tiruolencia de escandalizar al ilustre por su cinismo.

Se ha creído descubrir en esas inolvidables blasfemias, tan completamente olvidadas hoy, un brillo de Byron y un reflejo de Lamartine (el Lamartine de la "Desesperación"), hay también en todos los casos, del lirico Homais y del retórico rabioso Mr. Cardinal.

Mr. Richépin ha dicho un día: "No quiero proceder como esos negociantes de muebles antiguos que venden por viejo lo nuevo, con agujeros artificiales de polilla en las molduras". A pesar de esto, no es algo nuevo, disfrazado de viejo, ese *Vers la Foi*, donde se encuentran y codean Mentor y Telémaco, el viejo cabrero del *Val d'Auvergne*, el diplomático de la *Grande Duchesse*, los médicos de Molière, la serpiente en las manos heladas de Ponson du Terrail, completamente sorprendidos de encontrarse reunidos en esta opereta sin música.

PAUL BOSQ.

El Telégrafo.

LA PAZ, ENERO 3 DE 1896.

Nuestra Legación en Buenos Aires.

Creemos oportuno ocuparnos ya de los escándalos que se han producido en nuestra Legación en Buenos Aires. No lo hicimos antes, porque dudábamos de las informaciones telegráficas, expuestas frecuentemente á tergiversación y desnudas, por su propia naturaleza, de detalles y minuciosidades.

La prensa bonaerense ha recogido todos los datos de este triste incidente y nos proporciona la doble ocasión de lamentar profundamente la publicidad universal de estos hechos que afectan nuestro honor nacional y de expresar nuestra opinión clara, imparcial y severa.

Por los documentos auténticos producidos ya, se pueden apreciar los motivos del incidente y juzgar á sus autores.

Principiamos apreciando la conducta del Ministro señor Mendez.

Afirma este distinguido personaje en el *interview* que celebró con el reporter de "La Prensa" de Buenos Aires que, por informaciones de su antecesor el señor Ichaso, tenía motivos para dudar de la honorabilidad y delicadeza del Secretario Moscoso. Las palabras del doctor Mendez, recogidas por el reporter, son estas:

"Comenzó por decirnos, que antes de partir de Bolivia para hacerse cargo de la Legación, habló con el doctor Telmo Ichaso, el cual le manifestó que durante el tiempo que estuvo al frente de ella, se vió en la necesidad de ordenar al Secretario señor Moscoso que se abstuviera de ir por las oficinas y se mantuviera en su casa, cobrando su sueldo, por que la conducta de su subor-

dinado no le inspiraba confianza.

Prevenido por estos antecedentes, hizo algunas observaciones al señor Moscoso tan pronto como tomó posesión de su cargo, y muy luego se convenció de que el Secretario era su enemigo declarado y se había colocado respecto de él en una situación de hostilidad perfecta".

¿Por qué el doctor Mendez, como hombre público y de experiencia, no pidió la sustitución del Secretario Moscoso con otro que fuera de su confianza? La prudencia le señalaba este camino. Si al anterior Ministro *no le inspiraba confianza* la conducta del Secretario, el doctor Mendez debía pedir su reemplazo inmediato, no solamente como acto de previsión, sino de política. La misión que le confió el Gobierno, en momentos delicadísimos y de expectación universal, le obligaba á seguir una norma de conducta elevada y seria, que pusiera fuera de toda interpretación desfavorable á su persona y á la Nación que representaba.

Pero bien. Una vez que aceptó al Secretario Moscoso, podía conservar con éste las relaciones ordinarias, sin comunicarle los asuntos graves que discutía con la Cancillería Argentina, ni hacerle saber las comunicaciones que dirigía al Gobierno de Bolivia.

El pretexto del rompimiento entre el Ministro y el Secretario, no puede ser más baladí, mejor dicho, no puede ser más ridículo. Se queja el doctor Mendez de que su Secretario lo engañó como á un niño, cuando le consultó si iría ó nó á despedir al Presidente Uriburu que partía en viaje para Capilla del Monte; que Moscoso le manifestó la inconveniencia de ese deseo, pues no mediaban entre el Presidente y el Ministro boliviano, sino relaciones puramente oficiales y que se cumpliría con la etiqueta mandando tarjeta de despedida; agregó el Secretario, (según la relación del señor Mendez) que él mismo, que era amigo personal del señor Uriburu, procedería en ese sentido. Al día siguiente, leyó en los diarios el Ministro el nombre de su Secretario entre el número de asistentes personales á la despedida del Presidente señor Uriburu. La susceptibilidad del doctor Mendez crecía cada día más. El estallido fué tremendo. Hizo notificar el Ministro al Secretario que no volviera á las oficinas de la Legación, y más tarde, cuando fué Moscoso á averiguar la causa que había ocasionado tan ruda notificación, le increpó ásperamente llamándolo traidor, vendido á intereses extranjeros por miserable propina, etc. En este altercado se pronunciaron los nombres del Ministro de Chile en la República Argentina señor Guerrero y del Ministro de Relaciones Exteriores señor Alcorta. El escándalo se hizo público y recorrió, como noticia sensacional, por todas las esferas sociales.

El pretexto del rompimiento entre el Ministro y el Secretario, no puede ser más baladí, mejor dicho, no puede ser más ridículo. Se queja el doctor Mendez de que su Secretario lo engañó como á un niño, cuando le consultó si iría ó nó á despedir al Presidente Uriburu que partía en viaje para Capilla del Monte; que Moscoso le manifestó la inconveniencia de ese deseo, pues no mediaban entre el Presidente y el Ministro boliviano, sino relaciones puramente oficiales y que se cumpliría con la etiqueta mandando tarjeta de despedida; agregó el Secretario, (según la relación del señor Mendez) que él mismo, que era amigo personal del señor Uriburu, procedería en ese sentido. Al día siguiente, leyó en los diarios el Ministro el nombre de su Secretario entre el número de asistentes personales á la despedida del Presidente señor Uriburu. La susceptibilidad del doctor Mendez crecía cada día más. El estallido fué tremendo. Hizo notificar el Ministro al Secretario que no volviera á las oficinas de la Legación, y más tarde, cuando fué Moscoso á averiguar la causa que había ocasionado tan ruda notificación, le increpó ásperamente llamándolo traidor, vendido á intereses extranjeros por miserable propina, etc. En este altercado se pronunciaron los nombres del Ministro de Chile en la República Argentina señor Guerrero y del Ministro de Relaciones Exteriores señor Alcorta. El escándalo se hizo público y recorrió, como noticia sensacional, por todas las esferas sociales.

El pretexto del rompimiento entre el Ministro y el Secretario, no puede ser más baladí, mejor dicho, no puede ser más ridículo. Se queja el doctor Mendez de que su Secretario lo engañó como á un niño, cuando le consultó si iría ó nó á despedir al Presidente Uriburu que partía en viaje para Capilla del Monte; que Moscoso le manifestó la inconveniencia de ese deseo, pues no mediaban entre el Presidente y el Ministro boliviano, sino relaciones puramente oficiales y que se cumpliría con la etiqueta mandando tarjeta de despedida; agregó el Secretario, (según la relación del señor Mendez) que él mismo, que era amigo personal del señor Uriburu, procedería en ese sentido. Al día siguiente, leyó en los diarios el Ministro el nombre de su Secretario entre el número de asistentes personales á la despedida del Presidente señor Uriburu. La susceptibilidad del doctor Mendez crecía cada día más. El estallido fué tremendo. Hizo notificar el Ministro al Secretario que no volviera á las oficinas de la Legación, y más tarde, cuando fué Moscoso á averiguar la causa que había ocasionado tan ruda notificación, le increpó ásperamente llamándolo traidor, vendido á intereses extranjeros por miserable propina, etc. En este altercado se pronunciaron los nombres del Ministro de Chile en la República Argentina señor Guerrero y del Ministro de Relaciones Exteriores señor Alcorta. El escándalo se hizo público y recorrió, como noticia sensacional, por todas las esferas sociales.

El pretexto del rompimiento entre el Ministro y el Secretario, no puede ser más baladí, mejor dicho, no puede ser más ridículo. Se queja el doctor Mendez de que su Secretario lo engañó como á un niño, cuando le consultó si iría ó nó á despedir al Presidente Uriburu que partía en viaje para Capilla del Monte; que Moscoso le manifestó la inconveniencia de ese deseo, pues no mediaban entre el Presidente y el Ministro boliviano, sino relaciones puramente oficiales y que se cumpliría con la etiqueta mandando tarjeta de despedida; agregó el Secretario, (según la relación del señor Mendez) que él mismo, que era amigo personal del señor Uriburu, procedería en ese sentido. Al día siguiente, leyó en los diarios el Ministro el nombre de su Secretario entre el número de asistentes personales á la despedida del Presidente señor Uriburu. La susceptibilidad del doctor Mendez crecía cada día más. El estallido fué tremendo. Hizo notificar el Ministro al Secretario que no volviera á las oficinas de la Legación, y más tarde, cuando fué Moscoso á averiguar la causa que había ocasionado tan ruda notificación, le increpó ásperamente llamándolo traidor, vendido á intereses extranjeros por miserable propina, etc. En este altercado se pronunciaron los nombres del Ministro de Chile en la República Argentina señor Guerrero y del Ministro de Relaciones Exteriores señor Alcorta. El escándalo se hizo público y recorrió, como noticia sensacional, por todas las esferas sociales.

El reporter termina su relación con estas palabras:

"Para demostrar á nuestro Ministro de Relaciones que no habían podido referirse á la cancillería argentina las conclusiones que hizo en su vivo altercado el señor Moscoso le manifestó que dicha nota se refería á una conversación tenida con el señor Alcorta, en que se había tratado la posesión de la Puna de Atacama, y que para facilitar los descos de la República Argentina en este asunto, sugería á su Gobierno la idea de que se acudiese á esta petición, y que en cambio, como compensación, se solicitase por el Gobierno de Bolivia la reedificación del límite con nuestro país en Itacuíba, cabecera del departamento del Chaco boliviano, donde se había cometido un error, por el cual quedaba una parte de ese departamento del lado argentino.

En resumen: el Ministro doctor Mendez ratificó y amplió la noticia que había circular, y confirmó sus acusaciones contra el señor Moscoso, aunque añadiendo que no sabía ni podía decir á quien había entregado el secretario los documentos sustraídos, ni por tanto había aludido determinadamente á nadie; pero que á su juicio el delito estaba probado, faltando solo esclarecer el uso que de los documentos sacados de la legación hubiera hecho el señor Moscoso."

¿Puede darse cosa más desgraciada que la situación de nuestro Ministro, confesando sencillamente el tenor y los alcances de un borrador de nota oficial privada, á un reporter? ¿Puede considerarse, no diremos diplomático, pero ni siquiera hombre prudente, á un Plenipotenciario de la talla de Mendez que cae, de manera tan ridícula y llama la atención tan tristemente en un país extranjero? ¿Dónde dejó el Ministro de Bolivia la cordura y la circunspección? ¿Cómo entregar á la publicidad asuntos tan graves y delicados, como los que dice él, trataba con el Ministro de Relaciones Exteriores?

El escándalo que ha dado nuestra Legación en Buenos Aires, es de aquellos que hacen enrojecer el rostro de vergüenza á todos los ciudadanos de una nación y que desacreditan y hacen padecer detrimento á la cultura del país.

Aquí, no sobresalen las faltas y errores del inferior, sino la falta de tino y de prudencia del superior, del jefe de la Legación.

No queremos disculpar al Secretario Moscoso; si es efectivamente *traidor* que se le juzgue severamente.

Para los traidores tienen nuestras leyes penas terribles. Lo que lamentamos es la publicidad que ha dado el señor Mendez á este triste asunto.

¿Cuál era su deber? Suspender al Secretario, pedir su retiro y su juzgamiento aquí, en Bolivia, en el seno de la patria.

El escándalo pudo evitarse observando una conducta serena y prudente.

Y para que no faltara ni el lado cómico y grotesco en este asunto, se exhibe nuestro Ministro sin saber vestirse; ignorando el traje social que se debe llevar según las circunstancias! ¡Oh vergüenza!

La prensa sud americana ha lanzado á los cuatro vientos todos estos detalles y ya será cosa evidente, fuera de toda duda, más allá de los mares, la creencia de que todavía vestimos plumas.

El escándalo se hizo público y recorrió, como noticia sensacional, por todas las esferas sociales.

aires el artículo á que nos referimos, constituye un reproche sangriento á nuestro honor nacional. Léanse:

"Cualquiera que fuesen los resultados de la indagatoria, que forzosamente deberá hacerse en forma, nos anticipamos á declarar de la manera más categórica y enérgica, que el doctor Alcorta, que es todo un caballero y ciudadano argentino alguno colocado en su puesto, es incapaz de la indignidad de cohechar á nadie, y menos á un diplomático extranjero, para arrancarle secretos contra su patria.

Ese género de resortes innobles no pertenece al mecanismo de la diplomacia argentina, el carácter nacional le repudia con asco.

A la altura á que ha tocado el ingratisimo conflicto, sostenemos que un esclarecimiento amplísimo se impone, so pena de arrastrar la vida diplomática de este país de una manera que repugna al decoro público y daña la cordialidad y la fé internacionales."

Está en el deber de nuestro Gobierno, separar inmediatamente, sino lo ha hecho ya, el personal de la Legación Boliviana en la República Argentina y sustituirlo con otro escogido, que vaya á borrar la mala impresión que ha dejado en aquel país la misión Mendez.

Telegramas

Londres 23.—El DAILY NEWS, bajo el encabezamiento "Juicio cuerdo y maduro" discute la situación en este sentido y dice: "Sería impropio é innoble atribuir el cambio de opinión á la influencia entibante del pánico financiero, en un pueblo tan independiente y animoso como el de los Estados Unidos; este pueblo no se desviaría de cualquier objeto supremo ó esfuerzo patriótico, por recelos respecto á sus propias finanzas".

El mismo diario censura después al señor Cleveland y dice: "Mientras mas pronto se relegue al olvido su lenguaje, mejor será para todos los interesados, inclusive Cleveland mismo: la comisión no será considerada como tribunal internacional, sino como medio de investigación doméstica, destinado á obtener mejores informes".

El TIMES dice que á pesar de que la reacción no haya triunfado todavía, es satisfactorio ver que los norte-americanos, sea que nos quieran ó no nos quieran, trepidan antes de incurrir en el crimen de romper la paz del mundo civilizado por una causa tan despreciable y en justificación de pretensiones rechazadas por todas las naciones del viejo mundo. Que Cleveland ha dado pruebas de no comprender el efecto que resultaría de sus actos, cuando mandó al Congreso un mensaje redactado en lenguaje tan belicoso; que ha destruido la confianza depositada en él, como el centro de finanzas sólidas y sostén del crédito público.

El "Standard" toma por texto la situación financiera que ha resultado del mensaje de Cleveland, aleccionando á los Estados Unidos respecto á su política económica.

Dice el "Chronicle" que los nombres de los caballeros indicados como miembros de la alta comisión para Venezuela están sobre toda sospecha por su integridad, experiencia y buen criterio; desgraciadamente esta comisión es por sí, en sentido diplomático, fuera de concurso (*hors de concours*) y sus decisiones no serán reconocidas de ningún modo por el Gran Bretaña.

Remitidos

DE LA CIUDAD DE COROCORO AL DR. ARTURO LOAIZA.

guido el caballero con cuyo nombre creamos estas líneas, ha sido el jefe del senado de nuestra sociedad, desde que una permanente de dos años próximamente le ha sabido atraerse los corazones y el apoyo de los jóvenes, su cultura y su exquisita educación.

Debe ser una misión del señor Noel Berthun que lo seleccionara por su profesión, el haber obtenido nosotros aquella permanencia del joven y habil abogado, y sus simpatías, siendo notorio el haberse desempeñado como defensor de los intereses de la casa que le estaba encomendada, con auterza y sin menoscabo de su dignidad, porque ésta prevaleció en su ánimo, sobre todo otro sentimiento.

Patriota impetuoso como pocos, obedeciendo á sus sentimientos, hizo propaganda de la gran causa Nacional, colaborando con tal lesión y sagacidad, que no pudo menos que alcanzar en la última elección municipal de esta capital, el éxito que deseaba.

La aspiración consiguiente á su carrera, [por mucha que fuera como lo es su modestia], á la vez que las insinuaciones de sus numerosos y notables amigos de ese centro de ilustración, ideal encumbrado del doctor Loaiza, le han hecho restituirse presuroso, dejando si en ésta hondo sentimiento en el corazón de sus amigos, que reconociendo sus méritos personales, le han apreciado con sinceridad, y le apreciarán sin olvidarle jamas.

Corocoro, Dbre. 30 de 1895. Amigos y clientes.

Crónica.

IMPORTANTE

J. A. DEL CASTRO
Crujano dentista

Tiene el honor de participar á las personas que se dignan favorecerlo y al público en general, que se ha trasladado de la calle do Ayacucho á la de Ingavi, número 8 [altos].

BANCO NACIONAL DE BOLIVIA.

De conformidad con los estatutos se cita á los señores accionistas residentes en esta ciudad, á la Junta Local Ordinaria que tendrá lugar el sábado 11 del corriente, horas 12 m., en el salon del Banco.

Se insinúa á los señores accionistas puntual asistencia, La Paz, Enero 3 de 1896. El administrador.

En el segundo semestre del año próximo pasado, la oficina telegráfica nacional de esta ciudad ha dado curso á 8,179 telegramas con 125,557 palabras y Bs. 3,140 de ingresos.

Nos escriben de aquella importante provincia que el Subprefecto señor Desiderio Molina Gallegos, ha tomado grande interés por el arreglo y apertura de vias de comunicacion y que en la actualidad se ocupa de implantar trabajos de colocación de un puente sobre el rio Llica.

Personas de palabra autorizada y conocedoras de la localidad, nos manifiestan que de algunos años á esta parte ha progresado la agricultura y el comercio en esa provincia y que será mayor este progreso cuando se coloque el puente sobre el Llica.



“El Americano”

Tal es el título de una hoja periodística que saldrá á luz. Tenemos á la vista el prospecto y el programa nos es conocido. Deseamos á sus redactores tino y acierto en la difícil tarea á que se han obligado y cosechen abundantes lauros.

Horr.ble espectáculo

Hacen muchos días que los enseres de una señora se hallan espuestos en calle pública presentando un aspecto desagradable á los transeuntes; pues que á mas de impedir el paso, daña á los sentimientos humanitarios.

Si la justicia ha ordenado el lanzamiento á petición de la parte interesada, la policía de seguridad debería hacer recoger esos objetos previo inventario, evitando de este modo las habillitas del pueblo que no conoce los antecedentes del deshucio y el horripilante espectáculo que se presenta á la vista de la pobre humanidad.

Esperamos ser escuchados en esta insinuación.

Trascribimos

De “La Nación” de Buenos Aires, tomamos los siguientes párrafos:

TURQUIA Y LAS POTENCIAS DISCURSO DE LORD SALISBURY

IMPORTANTES DECLARACIONES.

“Es ya tradición en Inglaterra que en el banquete anual del lord Corregidor de Londres, hagan los primeros ministros de la Gran Bretaña las mas importantes declaraciones políticas, adelantándose á la reunión del parlamento que suele estar en vacaciones en la época en que se celebra esa solemnidad secular. En ese banquete pronunció hace diez y ocho años lord Beaconsfield, su famoso discurso sobre la cuestión de Oriente, discurso que se consideró por entonces como una amenaza de guerra. Al cabo de tanto tiempo la misma cuestión de Oriente tratada entonces por el célebre político inglés, ha vuelto á dar asunto este año al discurso que el día 9 del pasado pronunció el jefe del gobierno actual.

Aunque las agencias telegráficas han dado un extracto de las principales declaraciones del marqués de Salisbury, estando como está hoy planteada en términos de tan visible gravedad la cuestión armenia, merece conocerse el texto de las manifestaciones del primer ministro.

Para reproducirlas íntegras necesitaríase mucho espacio; limitaréme, pues, á copiar algunos de sus párrafos:

“Experimento gran repulsión, dijo el marqués de Salisbury, ante la idea de que las potencias europeas puedan aparecer en aquel país [Armenia] defendiendo á una religión contra otra.—Por esto preferí abandonar la proposición de reemplazar con funcionarios cristianos los funcionarios musulmanes. Nosotros tenemos nuestras creencias, pero gobernando un imperio tan vasto como el británico, se nos impone el deber de una imparcialidad absoluta. La reina es soberana de un número mayor de musulmanes que el sultán de Turquía. Lo que deseamos es la justicia que debe reinar entre los hombres y entre las dos religiones. Así los musulmanes y los cristianos, atentos á sus derechos recíprocos, podrían consagrarse á su industria y seguir su camino con confianza y en paz.

Y puedo asegurar á nuestros compatriotas musulmanes que se cuentan entre los mas leales súbditos de la reina, que el gobierno imperial se inspira en la imparcialidad que durante mas de un siglo viene guiando al de la India, bajo el cual viven.”

Estos párrafos responden á la necesidad de tranquilizar al elemento musulmán de la India que representa unos 40 millones de aquella inmensa población, figurando en él las razas mas vigorosas y guerreras del Indostán.

Pasando al punto concreto de las reformas armenias, dijo lord Salisbury: “Si las reformas se aplican, darán á los armenios todas las garantías de paz, de justicia y de seguridad de sus vidas y haciendas que puedan apetecer; pero se aplicarán estas reformas? Si se consigue convencer al sultán de que debe ser justo para con los armenios, importa poco la forma en que su promesa ha sido consignada. Si, por el contrario, el sultán no se resuelve á hacerles justicia, las combinaciones mas ingeniosas no servirán de nada.

Si el sultán no se deja persuadir (y las noticias de Constantinopla no son satisfactorias desde este punto de vista) comprenderéis que solo muy brevemente puedo hablar de esa eventualidad.

Sería peligroso que exprese las opiniones que me vienen á los labios, pues temo que pudieran ser perjudiciales á la causa de la paz y del orden, que tanto me interesa.

“¿Qué ocurrirá en el caso dicho? Pues bien, responderé desde luego que por encima de toda combinación de las potencias extranjeras, la naturaleza misma de las cosas y la providencia de Dios han establecido que una mala administración constante debe conducir á su pérdida al gobierno que la practica y dando por sentado que el sultán puede, si quiere, gobernar con justicia á sus súbditos, hay que reconocer que no está exceptuado, como no lo está ningún poderoso de la tierra, de esa ley general de que la injusticia conduce á la ruina.

Turquía existe en su posición actual desde hace medio siglo, porque las grandes potencias han considerado que era necesaria para la paz general. Si el imperio otomano cayera, el peligro de su caída no amenazaría solamente al territorio que le compone.

Sería de temer que el incendio se propagase á las demás naciones y arrastrara á la parte mas civilizada y poderosa de Europa á una rivalidad, origen de grandes calamidades.”

Ese peligro estaba presente en el espíritu de nuestros padres cuando resolvieron hacer de la independencia y de la integridad del imperio otomano el objeto de un tratado europeo. Ese peligro no ha desaparecido; hay dos ilusiones que debemos evitar: una de esas ilusiones consiste en creer que ese tratado que liga á la Europa podría perder su fuerza, y que una potencia cualquiera podría substraerse á él y tratar de resolver la dificultad á su modo. Me es grato poder decir que no veo cómo podrían producirse semejantes cosas. Creo que las potencias marcharán de acuerdo, que nunca han estado más dispuestas que ahora á menester el acuerdo en el sistema europeo.

No me toca á mi profetizarlo, dijo lord Salisbury, ni conozco las eventualidades que pueden producirse, pero nadie puede considerar imposible el que cansado de los gritos de dolor que se oyen, no sea dado hallar otra combinación para reemplazar á la que ha respondido á las esperanzas que existían hace 40 años. El concierto de las potencias que yo presciento como un fenómeno bien caracterizado de nuestra época y también alentador, no puede agrandar á aquellos que desearían perpetuar los errores del gobierno otomano y reducir al silencio á los que tratan de inspirar al soberano de esa nación la idea de que la necesidad mas intensa del momento es acordar á todos los súbditos de ese imperio, una buena administración.”

Después de expresar así la gravedad de la cuestión de Oriente, el marqués de Salisbury terminó su discurso manifestando que la comunidad de las potencias es un sintoma tranquilizador, y que de este sentimiento de cooperación necesaria impuesto por los peligros y las exigencias de nuestra época, podía esperarse la solución de los mayores problemas internacionales.

Tratados dd límites con el Paraguay

El senado paraguayo ha aprobado el que se ajustó últimamente entre los Ministros Ichaso y Benites, acontecimiento plácido que, por rara coincidencia, ocurría en Asunción el mismo día 9 de diciembre en que concluimos definitivamente con Chile; y llamamos acontecimiento á esa aprobación, por que el Paraguay ha salido por primera vez de esa política estrecha de retardo con que su cancillería venía embrollando la conclusión de un litijio tan claro en favor de Bolivia. Dispanse, pues, las nubes por todos los horizontes de nuestra política externa, y todo concurre á creer que ha llegado la hora de las reparaciones y de nuestra reorganización.

Esta noticia la califica de acontecimiento plácido el cronista de “El 10 de Noviembre” no es tan agradable que digamos pues el tratado Ichaso-Benites es muy perjudicial á los intereses de Bolivia.

General Korner

Este aplaudido jefe está en viaje á Iquique y Tacna por asuntos de servicio.

Felicitanos

Con motivo de la aprobación del tratado chileno-boliviano, han cambiado afectuosos telegramas los presidentes, señores Baptista y Montt. El Ministro de Relaciones Exteriores dirigió calorosa felicitación al Plenipotenciario señor Matta.

[“El Tacora”]

Matrimonio

Anuncia el próximo enlace del señor don R...

eminente personaje político de Chile con la señorita Mercedes Valdez Cuevas que pertenece al núcleo de la aristocracia.

Protocolo de 9 de diciembre

El Consejo de Estado de Chile ha aprobado ya éste negociado concluido entre los Ministros Cano y Matta. Al mismo tiempo, el Sr. Walker, en nombre del Gobierno de Chile manifiesta la satisfacción de éste, en un despacho telegráfico, dirigido al Dr. Aniceto Arce; todo lo cual demuestra la lealtad de Chile, puesta en duda como único argumento de pésima ley que se opone por los neuróticos contra la gran solución internacional.

(“El 10 de Noviembre”)

Elección municipal

El domingo tuvo lugar la elección de municipales, para integrar el Concejo en el próximo año 96.

Como se esperaba, el Partido Nacional ha obtenido un espléndido triunfo sobre su contendidor el partido liberal. Hé aquí el cómputo de votos, que ha obtenido cada uno de los candidatos:

Table with 2 columns: Party Name and Votes. Includes Partido Nacional (Dr. Pedro Ignacio Cortéz, Manuel José Parada, Sr. Juan Manuel Costas, Francisco M. Salvatierra, Dr. Delfín Parada, Sr. Fernando Suárez) and Partido Liberal (Dr. Antonio Viconce Barba, Horacio Rios, Mamerto Oyola, Zacarías Salmón, Leonor Rivera, Pontieno Rojas).

Nuestros candidatos debieron triunfar con mayor número de votos, pero el mal tiempo impidió que concurran los electores de Cotoca, Puarito y el Palmar, cuyos ciudadanos, casi en su totalidad son afiliados al Partido Nacional.

(“La Estrella de Oriente”).

Cosas de liberales

De una correspondencia dirigida de Guayaquil á “El Mercurio” le Panamá tomamos un acapite que manifiesta á las claras de cuanto es posible pudieran hacer los radicales en el poder.

Ellos predicán la libertad mas amplia en todo y para todo, y sin embargo, cuando atrapan la mazorca, adios promesas y al diablo el programa.

En días pasados los tales radicales empastelaron la imprenta de “El Globo” periódico defensor de la política del general Alfaro y hoy amordazan la prensa obligándolo a presentar los primeros ejemplares del tiraje á la censura de la policía.

He ahí la libertad Zoluna y eed el párrafo á que aludimos.

“El Jefe Supremo, radical genuino, en cuyos cánones de su escuela es dogma fundamental la mas amplia libertad de imprenta, trató de establecer previa censura sancionando una disposición del Intendente por medio de la cual ordenaba este funcionario que antes de echar á la circulación las ediciones de los diarios locales fuese el primer ejemplar á la Policía. Esta es la tendencia de aquel para amordazarlos en cuanto apareciese nimia censura á los actos del gobierno, ocasionó la renuncia de los Ministros señores García y Tamayo y del Subsecretario señor Wither que después la retiró éste último. Los demás Ministros, convertidos en esbirros del Dictador, principalmente el de Guerra, General (¿?) Morales, que es un bauzán redomado, continúan en sus puestos resueltos á consumir el descrédito de su propia obra y la ruina del país, visto lo nublado y siniestro que se ha presentado el horizonte.”

Ya no son aquí los escandalos, sino que ni los domicilios de...

petados y mas bien vejados los ciudadanos.

Al respecto “El Mercurio” dice lo que sigue:

“Ya se comienza á establecer comparaciones entre los hombres del pasado régimen y los del presente y á inclinarse nuevamente el fiel de la balanza del lado de aquellos, los que, digan lo que digieren sus enemigos, dieron amplia libertad á la prensa hasta caer ellos mismos víctimas de esa prerrogativa y establecieron un régimen de orden y verdadera tolerancia. Faltas y defectos tuvieron esos hombres y algunos de ellos muy graves; pero cuanta diferencia de esos á éstos; y eso que los actuales todavía no implantan sus doctrinas y sin embargo aires de tempestad soplan por todas partes”.

“El juéves 21 del que expira hubo tumultos en la ciudad que terminaron, al fin, por la noche con una concerrada estrepitosa al canónigo doctor Nicanor Corrales. Una bandera liberal colocada sobre una cruz en la cúpula de la torre de la parroquia Victoria y que el citado canónigo mandó retirar, fué causa de todo. El soborano pidió después la expatriación del sacerdote, cuando á los gritos de ¡abajo la religión! ¡muéran los frailes! ¡viva Alfaro! volvían esas turbas á dar cuenta al Jefe Supremo de haber cumplido con sus deberes de radicales convencidos”.

“Se denuncia al Jefe Supremo una flagelación ordenada por el Coronel Belisario Torres en la persona de un tal Francisco Gómez, soldado del número 2º y ni el General Alfaro ni la prensa radical han procurado la averiguación de este crimen menos el castigo del culpable. Antes, cuando la prensa suponía un atentado igual, imaginario las mas veces, imputado al progresismo, ponía el grito en los cielos; ahora el mutismo. Y estos hombres son los regeneradores!...”

Sociedad Geográfica

Tenemos conocimiento por los oficios que trascribimos, que la Sociedad Geográfica cuenta ya con los fondos suficientes para el arreglo de su local y la iniciación de sus trabajos; pero aun no sabemos si se ha organizado esta importante asociación cuyo personal será indudablemente muy lucido.

Ministerio de Instrucción Pública y Colonización.—Sucre, setiembre 30 de 1895.

Al señor Ministro de Hacienda e Industria.—Presente.

Señor: Es orden del señor Presidente Constitucional de la República que se digno usted mandar, que el señor Director de la Caja Nacional remita á disposición del señor Cancillerio de la Universidad de La Paz, doctor don Serapio Reyes Ortiz, la cantidad de un mil bolivianos (Bs. 1,000) con cargo á la partida asignada en el Presupuesto Nacional, para la Sociedad Geográfica de dicha ciudad.

Aprovecho de esta oportunidad, para renovar á usted mis consideraciones de estima, como su obsecuente servidor.—S. M.

Baptista.

J. V. Ochoa.

Ministerio de Instrucción Pública y Colonización.—Sucre, 1º de octubre de 1895.

Al señor Cancillerio de la Universidad de La Paz.

Señor: Me es satisfactorio conocer por su atento oficio del mes próximo pasado, el espíritu que le anima para impulsar la conveniente reorganización de la Sociedad Geográfica de ese departamento, cuyos trabajos están llamados á prestar útiles servicios al país.

Accepta el Ministerio de mi cargo sus acertadas iniciativas y en consecuencia, queda usted autorizado para proceder á la reinstalación, con el personal propuesto, debiendo ser el señor don...

tin A. ... Manuel Y. Ballarín ... Pedro ... Manuel S. Bustamante ... Abel ... a quienes el Ministerio se dirige privadamente á solicitar ... sobre el particular ...

En esta fecha se ha pasado la orden á la Tesorería Nacional para que ponga á disposición de usted la suma de un mil bolivianos á buena cuenta de los dos mil de la asignación de este año, cuya inversión previene la ley se haga con cargo de cuenta.

Reitero á usted con este motivo, las seguridades de mi distinguido aprecio, suscribiéndome su atento seguro servidor.

J. V. Ochoa.

MOVIMIENTO DE PASAJEROS.

Llegaron

Al hotel Central José Laut. Al tambo de Quirquincho Concepción Sanjinés, de Abacache.

Salieron

Del hotel Central Carlos Oguendo. Del tambo de Quirquincho Pedro Gomez. Los demás hoteles y tambos sin novedad. La Paz, á 2 de enero de 1896.

Conforme Carlos Ramirez I. Auxiliar. V. C. B. El Intendente Durandean.

Llegaron

Al tambo de Quirquincho Policarpo Larrea de Coroico, Celestino Maceda de Irupana.

Salieron

Del hotel Central señor Oguendo. Los demás hoteles y tambos sin novedad. La Paz, 2 de enero de 1896.

Conforme Carlos Ramirez I. Auxiliar. V. C. B. El Intendente Durandean.

LA TRICHINOSIS.

Deben estar enterados nuestros lectores, por las reproducciones que de diarios chilenos hemos venido haciendo, de los males que está causando, principalmente en Santiago y Valparaíso el consumo de carne de cerdos que han estado atacados de trichinosis. Según los datos científicos que respecto á esta enfermedad nos han sido transmitidos, la trichinosis es una dolencia parasitaria causado por la propagación del helminto genérico.

La trichina spiralis (Owen) ataca principalmente á los cerdos transmitiéndose á las personas que comen carne de animales atacados de dicha enfermedad.

Los cerdos llevan entre las fibras musculares larvas anquistadas del parásito, que se propagan en los tejidos y fluidos orgánicos.

Es la trichinosis una enfermedad de difícil diagnóstico, siendo necesario apelar al exámen bacteriológico para reconocer su presencia en el organismo.

Si los parásitos son algo abundantes, los síntomas son más ó menos análogos á los de la fiebre tifoidea, con la cual la confundió el célebre médico alemán doctor Zenker, que fué el primero que la descubrió y estudió detenidamente.

Además de aquellos síntomas, nótese en el atacado fuertes dolores musculares parecidos á los reumáticos, seguidos de hinchazones.

Ya en Lima hemos visto que se han adoptado algunas precauciones con las carnes que en varias condiciones se importa de Chile; y bueno sería que tan previsor procedimiento fuera imitado aquí.

Sometemos este importante punto al estudio del señor Inspector de Higiene, y no dudamos que ha de prestarle toda la atención que se merece.

En los países cálidos, donde las ligeras incomodidades son múltiples, no hay producto más benéfico ni refrescante que el Agua de Kananga del Japon de Rigaud y Co., empleada por todas las señoras de distinción, en lociones y baños.

En todas las Perfumerías.

